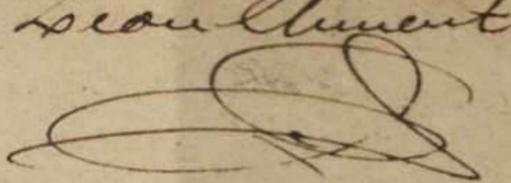


Soulliment



LA JUVENTUD



PUBLICACION SEMANAL

Organo de las escuelas gratuitas para obreros de la Congregación

Año I. | Dirección y Tipografía privada: Congregación Mariana---Gandía. | Núm. 35

NUESTRA FIESTA

Solemnísima ha resultado este año la fiesta con que los Congregantes Marianos de Gandía obsequiaron á su Madre y Patrona María Inmaculada los días 8 y 11 del corriente mes.

El día 8 se tuvo la Comunion general á la cual acudieron muchos Sres. Congregantes Honorarios: más de 240 jóvenes comulgaron en la misa que celebró el R. P. Juan Guim: la capilla estaba completamente llena.

Pero el día grande, el día del entusiasmo para los jóvenes Congregantes de Gandía fué el día 11, que era el señalado para los cultos más solemnes con que debían honrar á su Madre Inmaculada.

Comenzó el día con un Rosario de la Aurora tan solemne, que con seguridad podemos afirmar que en los quince años últimos, no se había visto en Gandía otro que tanto llenase de alegría y consuelo á los corazones católicos, no solamente por el número, sino también por el fervor, compostura, orden modestia de los que en sus larguísimas filas iban formados, que no eran ya solos niños y mujeres, sino también jóvenes de todas edades y hombres adultos y distingui-

dos caballeros. Y nótese que hubo tanta concurrencia apesar de haberse omitido, obedeciendo á órdenes superiores, la diana ó pasacalle que debía, según constaba en el programa de la fiesta, convocar al vecindario. Nótese asimismo que tampoco empezó el Rosario de la Aurora á la hora prevenida en el programa, sino á las siete, por haberlo así dispuesto la Autoridad; aunque esto contribuyó no poco al mayor esplendor del acto, pues por una parte pudo suplirse con la tardanza el defecto de la diana, y por otra eran muchos más los que desde las calles y balcones contemplaban con indecible gozo de su alma aquel espectáculo tan consolador.

El curso seguido en este acto fué el mismo que siguen las procesiones de la Congregación, que es moralmente hablando, casi la población entera.

Terminó el Rosario en la capilla de la Congregación con la santa misa y una devota y numerosa comunión. Después de este acto se sorteo entre los presentes un precioso rosario regalado á este efecto por D. José Marzal; al salir de la capilla se

repartió profusamente el precioso opúsculo "EDUCAOS A VOSOTROS MISMOS,, del R. P. R. V. UGARTE S. J.

A las nueve y media de la mañana cantóse la misa de Vilaseca por el coro de la Congregación: era encantador el efecto producido por el grupo de triples que cantaba desde el coro y el de voces graves que alternaba con él desde la iglesia.

El orador sagrado R. P. José Rius en su fervoroso panegírico de la Madre Inmaculada dejó completamente satisfechas las aspiraciones y deseos de los amantes hijos los Congregantes Marianos.

A las cuatro de la tarde organizóse la procesión que resultó brillantísima: muchísimas casas sitas en el trayecto de la procesión ostentaban en sus balcones preciosas colgaduras, cooperando no poco con esto al mayor esplendor del acto.

La Junta Directiva de la Congregación da las más afectuosas gracias á los Sres. Congregantes Honorarios y á cuantas personas contribuyeron al resultado de esta fiesta asistiendo á los actos de la misma ó ayudando á sufragar sus gastos.

¿POR LA CULATA?

Así parece, por fortuna, le ha salido á Burell el tiro que desde la Asamblea de Enseñanza y Educación pensaba dirigir contra la instrucción religiosa: por la culata.

El ¡alerta! unánime y brioso que hemos dado los periodistas católicos, ha producido violenta sacudida y ha dado, al parecer, copioso fruto.

En los últimos días se han recibido en la Academia Universitaria Católica cuatro mil solicitudes de inscripción. ¡Atiza!

En la Asamblea la mayoría católica va á ser enorme.

Tienen pedida ponencia para la Asamblea don Andrés Manjón, el Padre Ruiz Amado, el arcipreste de Huelva, el marqués de Vadillo, el marqués de Pidal, don Manuel Senante, don Rafael Díaz Aguado Salaberry, Menéndez Pelayo, etcétera, etc.

¡Y se las traen esos *oscurantistas* peticionarios!

Burell plega velas. Burell se bate en retirada.

HA PRORROGADO HASTA EL 31 DE DICIEMBRE EL PLAZO PARA LA INSCRIPCIÓN A LA GRANDE ASAMBLEA.

Y la Asamblea que tenía de inaugurarse el 15 de Diciembre ¿para cuándo se aplaza? *Ad Kalendas græcas*, se dice.

Y mucho más si no le sale bien el manejo secreto para acopiar laicos y más laicos. ¿Pero dónde estarán esos señores pedagogos (!) laicos que no parecen? Pues ¡por nacer! sin duda.

Ya lo dijimos siempre: aún hay dignidad y brios en el nobilísimo magisterio español. No se presta al juego sectario de un politiquillo.

Pero no se duerman los católicos sobre prematuros laureles. ¡Nuevas inscripciones hasta el 31 de Diciembre!

Todos los Sres. Curas tienen voto por formar parte de la Junta local de instrucción pública.

¡A inscribirse, señores Pá-

rrocos, padres de la familia y maestros públicos y privados!

C. de C.



¿FRESCURA O LOCURA?

El Sr. Canalejas el día 12 del pasado mes dirigiéndose á D. Pablo Iglesias:

«Protestáis de la propiedad, excitando al robo y al pillaje, y esto es intolerable...»

El propio señor Canalejas, hace pocos años, dirigiéndose á los huertanos de Valencia:

«... porque los patronos no son los propietarios, aun que tienen inscrito su derecho en el registro de la propiedad, sino vosotros que regáis las tierras con el sudor de vuestro rostro.»

El señor Canalejas el 11 del pasado dirigiéndose también al señor Iglesias.

«S. S. amenaza con saltar por encima de la ley y eso no lo consentiré.»

El propio señor Canalejas hablando con los periodistas el verano pasado:

«Yo resolveré esta huelga con la ley, bordeando la ley ó FUERA DE LA LEY.»

El señor Canalejas el 11 del pasado dirigiéndose al señor Iglesias:

«Son repugnantes esas campañas ANTICRISTIANAS etc. que estáis sosteniendo...»

El propio señor Canalejas en el mensaje de la Corona:

«Es preciso que la enseñanza se vea libre de dogmatismos de todas clases.»

El señor Canalejas en su discurso del Congreso el día 11 del pasado:

«Siempre que se ejercite la violencia y se predique la revolución, la ley caerá sobre los causantes, con toda su energía»

El propio señor Canalejas, en el propio día, y en el propio discurso:

«Yo odio el verbo pegar. El Gobierno no pegará nunca, porque ni sabe, ni quiere hacerlo.» Ya lo saben los revolucionarios: pueden reirse impunemente de las energías de que se habla en el párrafo ante-

rior.

G. de C.

PRINCIPES Y MASONES

El telégrafo nos anuncia que el archiduque Francisco Fernando de Austria, heredero de la corona de este imperio, ha manifestado públicamente que no es partidario de la masonería, la secta tenebrosa y criminal, y que rechaza todo lo que huelga á triángulo y mandil.

Ha dicho más. Que ningún diplomático ó personaje nacional ó extranjero, de cualquier clase y categoría, tendría jamás su confianza, en el caso de que tal personaje ó diplomático obedeciera las indicaciones de los *caballeros* de la *ruc* de Cadet. Esta actitud del futuro soberano, del gran imperio austro-húngaro, contrasta con la conducta lastimosa, altamente vituperable de otros príncipes de por acá y de otros gobernantes de estas tierras que lejos de cerrar contra las impudencias y criminales propósitos de los súbditos de Nathan, simpatizan con ellos, y no sólo simpatizan, sino que les brindan el cumplimiento de sus designios y aspiraciones más caras.

Esto es ciertamente un lastimoso contraste, pero al mismo tiempo, una gran revelación. Mientras los poderes fuertes se sustraen á la influencia perniciosa de la masonería los poderes débiles y caducos piden puesto y órdenes en las tiendas de las logias. Signos de la presente época.

¿Hemos de resignarnos á esto, caballeros católicos?

PERDIGON.

VERDUGOS DEL PUEBLO

La Lanterne, periódico mason y librepensador, pidió al gobierno francés que no permitiese á las compañías de ferrocarriles rebajas de precios para peregrinaciones religiosas (y ¡viva la libertad!)

Item, ese mismo periódico excitaba al gobierno de Bourgoix contra la Religión y la

Iglesia, para favorecer, según decía al *amado* pueblo.

Pues bien, resultó después que su director convertido de libre-pensador en libre-tomador, se fugó con la caja de la redacción tocando el tambor.

Gambetta, sabido es que gastaba los millones de Francia en su cocina y en otras cosas *non sanctas*.

Quintino Sella no bien entró en Roma la *langosta* piemontesa, impuso una contribución al pueblo italiano que lo despampanó, mientras los *patriotas* fueron incautándose de todas las riquezas artísticas y no artísticas que hallaron á mano en la Ciudad eterna.

Rocheftort, que tenía un piso en el mejor hotel, con numerosos lacayos, y ganaba en Bélgica con su periódico *La Linterna* 10.000 pesetas mensuales, hacía pasar tanta hambre á sus criados, que uno de ellos, desesperado descubrió las miserias de este gran *amigo* del pueblo.

Rónán, sólo sacaba de sus impíos escritos 150.000 pesetas, y sólo recibió cuatro millones, del judío Rotschild por escribir su obra contra Jesús.

Es decir, que lo vendió más caro que Judas.

Eugenio Sué, tenía más de veinte y cuatro mil libras de renta y llevaba una vida sibarítica; su cuarto de dormir estaba tapizado de satén blanco, y su cama era nada menos que de marfil.

Victor Hugo, el infatigable propagador de las modernas teorías librepensadoras, tenía una renta que se supone llegaba á 500.000 libras; y era tan avaro, que él mismo se burlaba de sus ruindades y tacañerías.

¡Y éstos son los hombres que han pasado la vida azuzando al pueblo contra la religión en nombre de la *igualdad* y la *fraternidad!*—H. P.

UN HEROE

Ha fallecido últimamente en la populosa París el capellán de la cárcel de la Soreté, que desempeñaba ese puesto desde hace treinta y siete años.

Durante la célebre guerra

franco-alemana el abate Fostier después de varios combates, se encontró en la Iglesia de la villa de Razonville, que se había transformado en ambulancia, pero su campanario servía de punto de mira á los prusianos, con daño de los heridos que eran flagelados.

El abate Fostier valiente y caritativo, preguntó á un oficial si no había algún medio de salvar de la muerte á tantos infelices soldados heridos, y éste le contestó que había uno y era enarbolarse la bandera de la ambulancia en el campanario.

¿Y por qué no lo hace?

¡Ah, señor! contestó el oficial ¿y quién es el héroe que quiere ordenar semejante operación siendo tan arriesgada?

El abate Fostier, pidió entonces la bella enseña de la patria, la bandera, y pide también una escalera; banderas había muchas, pero faltaba la escalera; y el abate entonces, dirigiéndose á algunos soldados enfermos, les dijo:

—¿No hay alguno entre vosotros que me facilite una escalera?

Dos soldados avanzaron, y en seguida el sacerdote con ellos desapareció entre una espesa nube de humo y bajo la mortífera lluvia de los proyectiles prusianos.

Poco después aparecieron acompañados de dos paisanos y trayendo varias escaleras, las que fueron atadas unas á otras, y puestas contra la torre.

Llevando la bandera y cuerdas, el capellán se lanzó y subió, con la ligereza de un gato, al techo de la iglesia, é iba subiendo á la torre, cuando en el techo y en el edificio de la iglesia se produjo un derrumbamiento espantoso.

Un humo denso y sofocante envolvió al sacerdote; los ayudantes habían desaparecido; sólo un soldado que mantenía la escalera; estaba en su puesto.

Seguía impertérrito el capellán con su bandera en la mano, pero una bala de obús le destruyó la enseña de la patria.

Sin abandonar el puesto, esperó que pudiera ser oído y

pidió otra bandera: se la arrojaron al techo, y el abate dejando caer los residuos de la primera, la tomó y pudo al fin enarbolarse.

Apenas vieron los prusianos desplegada al aire la bandera de la ambulancia, cambiaron la dirección del fuego de su artillería.

No se sabrá nunca cuantos fueron los franceses que dieron la vida al heroico capellán.

EL ABUELITO

PATRAÑAS LIBERALES

Recordarán nuestros lectores la apuesta de cinco mil pesetas hecha por *el Correo de Andalucía* á favor de la inocencia de las monjas portuguesas vilmente calumniadas, apuesta que ningún diario liberal de los que propagaron la calumnia se atrevió á recoger.

Pues bien, poco después aparecieron unas hojas que se decían publicadas por una sociedad israelita de Gibraltar presidida por un tal Robert Wright según informaba un periódico radical, de la Corte.

En las cuales hojas se sostiene la calumnia de las monjas Trinas afirmando ser ellos los que han hecho la apuesta á *El Correo de Andalucía*.

Despierten ahora los engañados y lean lo que dice *El Anunciador* periódico de Gibraltar:

«En Gibraltar no existe tal grupo israelita, ni se conoce á ningún Robert Wright, ni hay en Gibraltar, católico, judío, protestante, ni ateo, capaz de redactar una hoja como la que el periódico madrileño atribuye á ese grupo israelita, por la sencilla razón de que en los calpenses, cualquiera que sea la religión que profesen, es innata la caballerosidad, que brilla por su ausencia en el presidente Wright y su hoja.»

De manera que esta vez, por no perder la costumbre, también les ha salido desigual á los liberales.

G. de C



Los sucesos de Portugal

juzgados en la Argentina

El Debate, diario republicano de Buenos Aires, habla de las atrocidades cometidas por los revolucionarios portugueses contra los religiosos.

Y dice:

«¿Qué cambio de decoración y qué embotamiento general de energías no hubieran resultado si en vez de esos hábitos monjiles y sacerdotales hubieran topado esos revolucionarios con media docena de batallones argentinos ó chilenos; ú orientales!

Lo repetimos: muchas revoluciones hemos hecho, pero jamás se nos ha ocurrido usar la bayoneta y la bala contra hábitos religiosos. Y si alguna vez volviéramos cruzando los sables, la bayoneta ó la metralleta, batallones contra batallones, ciudadanos contra ciudadanos, soldados contra soldados, no se les ocurriera á esos otros desgraciados, á esa chusma repugnante, tocar los colegios de mujeres, ensañarse contra las religiosas ó Hermanas de Caridad. Ese sería el día, esa sería la hora en que uno y otro bando político suspenderíamos la lucha, haríamos una tregua para arrancar de en medio toda esa mala hierba nauseabunda, para arrancar de entre nosotros toda la semilla de los bribones.

Tenemos una nación, una tradición y una patria y sabremos conservarla.»

Sí, pero los revolucionarios de por acá no tienen ni tradición ni patria que conservar, y de ahí que no se les ocurra «arrancar toda esa mala hierba nauseabunda.»

Tanto equivaldría á que se arrancasen ellos mismos.

G. de C.

DON TORIBIO

D. Toribio es un americano que trae muchos pesos duros.

Y un republicano radical que se trae un saco de verdades para cuando á don Alejandro se le antoje que hable.

Y se le antojó que hablara

en la casa del pueblo.

Y dijo don Toribio.

«Yo no soy nadie: tengo unos pesos que ni á mí los debo. Yo no he hecho nada. Los pesos que tengo se los debo al obrero: gracias á su sudor he adquirido una fortuna.»

Eh, ¿qué tal? Y se armó el gran zafarrancho; porque los obreros no están acostumbrados á que los radicales les digan las verdades.

Y salió don Toribio corrido y el Emperador del Paralelo furibundo.

Por esta vez, don Toribio sacó la lengua... á don Alejandro.

C. y E.

PELIGRO QUE SE ACERCA

Dice Azorín en el A. B. C.

«Echemos una mirada á Francia; después de realizadas las reformas anticlericales y antirreligiosas recientes, el tema de clericalismo se halla ya en aquel país agotado. Se comienza á poner la mira en la reducción y transformación de la propiedad privada. Aquella parte de la burguesía volterriana y escéptica que prestara su asentimiento á la obra anticlerical, principia á darse cuenta con espanto de las consecuencias lejanas, pero fatales, lógicas del anticlericalismo. Pero ya las cosas no tienen remedio; la acción iniciada hace treinta años con la enseñanza neutral, en la escuela primaria, llegará dentro de poco hasta la disolución del patrimonio familiar; con el divorcio—que ha arruinado las bases de la familia—con la enseñanza laica y con los atentados que se preparan contra el derecho de propiedad, el espíritu revolucionario habrá realizado su obra. Esa obra habrá consistido en la destrucción de toda una sociedad, de toda una civilización de siglos y siglos. En 1870, Alemania, la Alemania autoritaria, jerrarquizada y tradicionalista, venció á Francia con su acción guerrera; dentro de quince, de veinte años, para conseguir el mismo resultado, acaso baste

Que los católicos españoles formen conciencia exacta de los peligros y del alcance del anticlericalismo. Hay algo más grave, de mayor trascendencia, que las reducciones que se preparan de las Ordenes religiosas; asunto es éste que, al fin y al cabo, será arreglado de acuerdo con la potestad de la Iglesia. Lo verdaderamente peligroso, lo hondamente destructor, son las reformas referentes á la enseñanza elemental. Por ahí se comenzó en Francia; y ése es el punto esencial que cuantos amamos la patria española, debemos defender con todas nuestras fuerzas».

G. de C.

BENEFICENCIA MASONICA

El siguiente diálogo es verdaderamente histórico, y tuvo lugar entre dos hermanos * masones, al salir de la logia:

—¿Qué tal, dejaste mucho en la colecta de la viuda?

—Un duro ¿y tu?

—Yo no dejé... tomé todo cuanto había en la bolsa, esto es, un duro.

—Pues te luciste, porque era mio y es felso.

¡Oh caridad!

ESPAÑA NUEVA hasido **condenada** por el Emmo. Cardenal Arzobispo de Santiago de Compostela y por los Excelentísimos Sres. Obispos de Tuy, Lugo, Orense y Oviedo.

En el sorteo verificado con el objeto de allegar limosnas para la fiesta han salido premiados los números

977 con el cabrito.

1012 con el velopedo.

Gandía 17 de Diciembre de 1910

CON PERMISO ECLESIASTICO